

Huelva es una de las perlas del collar de Andalucía. Sin embargo, no es la que más brilla. Según especialistas en historia y arquitectura, el desarrollo industrial, que trajo la llegada de población no autóctona que desconocía la historia de Huelva, y las decisiones de sus dirigentes a lo largo de los años, ha hecho que Huelva haya perdido gran parte de su patrimonio. Con el paso del tiempo, Huelva se ha vuelto gris, siendo poco atractiva de cara al turismo. No obstante, gracias a la labor de arquitectos e historiadores de la ciudad, descubrimos que Huelva esconde muchísima historia en sus calles y en sus edificios, aunque no se conserven en las mejores condiciones.

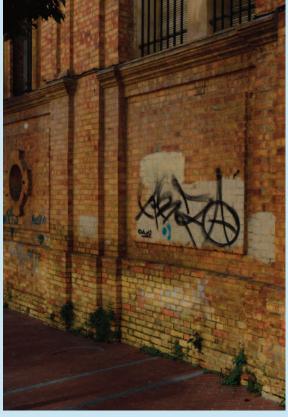


Edificios abandonados al paso del tiempo y de la vida. Su cierre fue la sentencia de su inactividad. Ahora, los animales pertenecientes a las calles ocupan sus antiguas estructuras.







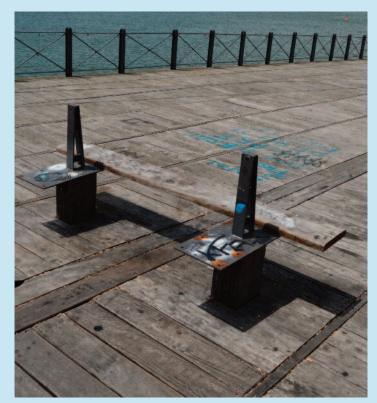


Los principales signos del abandono de los edificios son las pintadas y la colocación de publicidad en las fachadas. El edificio pasa a un segundo plano y pierde el interés para el viandante.



La arquitectura no está dentro de la conciencia y no siempre se conserva, dejando a la vista solo el esqueleto de la edificación. De esta manera, se pierde la memoria de lo que fue Huelva.









La decadencia de algunas partes de la ciudad puede llegar por la falta de civismo de un sector de la población. A veces, también aparece tras las decisiones desacertadas de los dirigentes de la ciudad.

Las consecuencias de algunas de estas decisiones las aprovecha el ciudadano. Un ejemplo son los dibujos en las paredes de las casas tradicionales derribadas.



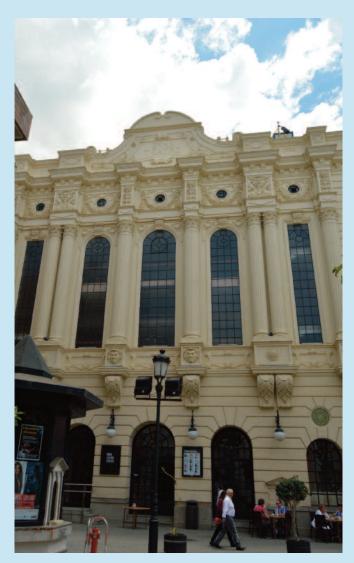


Un ejemplo de decadencia es el emplazamiento del antiguo mercado del Carmen. Se derribó para la construcción de una plaza mayor, pero solo sirve de parking y de gran papelera para el viandante.

Las decisiones desacertadas convierten los lugares como este en sitios desolados y de paso. La memoria colectiva desaparece por decisión individual.

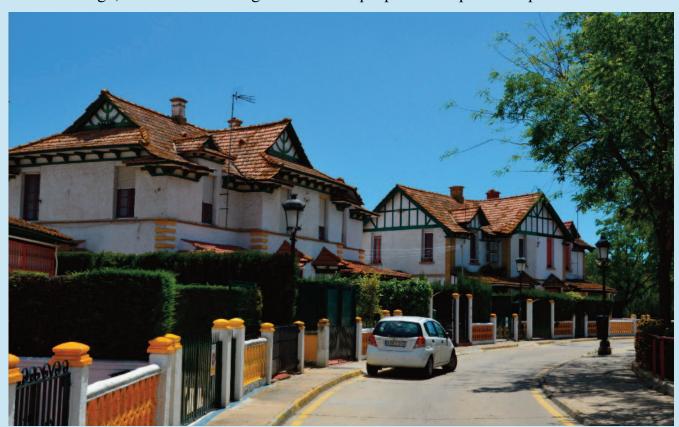








Sin embargo, Huelva esconde lugares donde sí que podemos apreciar el paso de la vida.

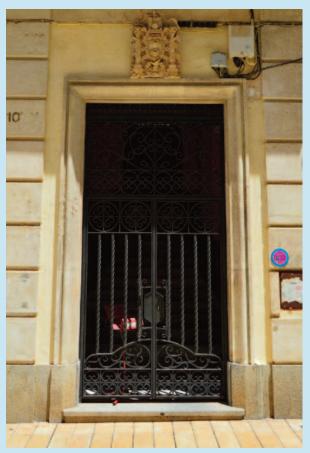








Edificios como las casas-palacios del centro, o como el patrimonio inglés de la ciudad, son ejemplos de rehabilitación y demuestran que Huelva puede ser atractiva para el autóctono y para el viajero.





Se suele decir que Huelva es grande para ser un pueblo y pequeña para ser una gran ciudad. También se dice que en el término medio está la virtud. Nuestra virtud es ser de Huelva. Por eso, luchemos por recuperar el valor histórico-cultural de la ciudad.

